

Cardenales y azulejos

**UNA HISTORIA PARA NO
OLVIDAR**

Contaban los abuelos azulejos y cardenales, recordando un pasado muy triste de sus vidas, como las familias azulejo y cardenal eran las aves más distinguidas del bosque seco tropical.

Todos los días el despertar el bosque era engalanado por el dulce murmullo de las dos familias de aves.

Por su parte la familia azulejo a una sola voz entonaba: canta azulejo que dulce es tu cantar, del este al oeste, del norte al sur nadie te podrá igualar.

Mientras tanto los cardenales entonaban sin parar: cardenal valiente rojo hermoso, tu bella melodía en el bosque es sin igual, ni en la montaña ni el desierto alguien como tu podrá cantar.



Fue así como fueron creciendo las diferencias entre estas dos familias, pues cada una de ellas quería ser la única en despertar a los habitantes del bosque seco con sus singulares cantos.

Llegó a tanto su rivalidad que la familia azulejo consiguió unos altoparlantes para que su voz fuera la única que se escuchara en el bosque y con el exagerado sonido no permitir que los cardenales afinaran su voz.



Fue tanto el impacto que genero en los habitantes del bosque el escandaloso ruido de los azulejos que tuvieron que refugiarse en una cueva y con la colaboración de todos construir una especie de muralla en la entrada de la cueva para aislarse en el momento en el que los azulejos cantaban por los altoparlantes.



Pero al descubrir los azulejos la estrategia que tenían los cardenales y las demás aves del bosque para no escuchar su contaminador ruido decidieron instalar sus amplificadores lo más cerca posible a la cueva donde se refugiaban.

De modo que a los cardenales y al resto de aves, no les quedo otra opción que huir al pueblo a sufrir necesidades y peligros, abandonando de esta forma su tranquilo y acogedor bosque y la gran mayoría de las provisiones que habían almacenado en la cueva. Pues por ser tan largo el viaje, muy poco podían llevar.

